

“EL SEGUNDO SEXO”

(1949)

Simone de Beauvoir
(París, Francia: 1908-1986)

EL SEGUNDO SEXO I

INTRODUCCION

Durante mucho tiempo dudé en escribir un libro sobre la mujer... en primer lugar, ¿qué es una mujer?... dice uno... «Toda la mujer consiste en el útero». Para indicar que la mujer está condicionada por su constitución biológica. Sin embargo, hablando de ciertas mujeres, los conocedores decretan: «No son mujeres», pese a que tengan útero como las otras... se nos dice que «la feminidad está en peligro»; se nos exhorta: «Sed mujeres, seguid siendo mujeres, convertíos en mujeres.» Así, pues, **todo ser humano hembra no es necesariamente una mujer**; tiene que participar de esa realidad misteriosa y amenazada que es la feminidad. Esta feminidad ¿la secretan los ovarios? ¿O está fijada en el fondo de un cielo platónico?...

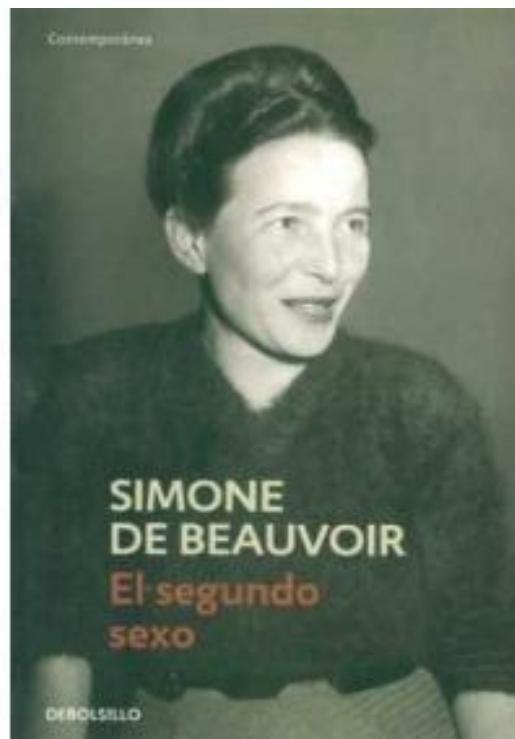
Si su función de hembra no basta para definir a la mujer... **¿qué es una mujer?**... Es significativo que yo lo plantee. A un hombre no se le ocurriría la idea de escribir un libro sobre la singular situación que ocupan los varones en la Humanidad. Si quiero definirme, estoy obligada antes de nada a declarar: «Soy una mujer»... Un hombre no comienza jamás por presentarse como individuo de un determinado sexo: que él sea hombre es algo que se da por supuesto...

La relación de los dos sexos no es la de dos electricidades, la de dos polos: el hombre representa a la vez el positivo y el neutro, hasta el punto de que en francés **se dice «los hombres» para designar a los seres humanos... La mujer aparece como el negativo**... «La mujer es mujer en virtud de cierta falta de cualidades -decía Aristóteles-... Y, a continuación, Santo Tomás decreta que la mujer es un «hombre fallido», un ser «occasional». Eso es lo que simboliza la historia del Génesis, donde **Eva** aparece como extraída... de **Adán**. **La Humanidad es macho...**

El hombre se piensa sin la mujer. Ella no se piensa sin él... Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es **lo Otro**... La categoría de lo Otro es tan original como la conciencia misma. En las sociedades más primitivas, en las mitologías más antiguas, siempre se encuentra un dualismo que es el de lo Mismo y lo Otro; esta división no se puso en un principio bajo el signo de la división entre los sexos... Ninguna colectividad se define jamás como Una sin colocar inmediatamente enfrente a la Otra... Para el aldeano, todos los que no pertenecen a su aldea son «otros», de quienes hay que recelar... los judíos son «otros» para el antisemita, los negros lo son para los racistas norteamericanos, los indígenas para los colonos, los proletarios para las clases poseedoras... el sujeto no se plantea más que oponiéndose: pretende afirmarse como lo esencial y constituir al otro en inesencial, en objeto. Pero la otra conciencia le opone una pretensión recíproca;... ¿Por qué no ponen en discusión las mujeres la soberanía masculina? Ningún sujeto se plantea, súbita y espontáneamente, como lo inesencial;...

¿De dónde le viene a la mujer esta sumisión? Existen otros casos en que... es la desigualdad numérica la que, con frecuencia, confiere ese privilegio: la mayoría impone su ley a la minoría o la persigue. Pero las mujeres no son, como los negros de Norteamérica, o los judíos, una minoría: en la Tierra hay tantas mujeres como hombres... En este sentido, el acercamiento establecido por Bebel entre las mujeres y el proletariado sería el mejor fundado: tampoco los proletarios se hallan en inferioridad numérica y jamás han constituido una colectividad separada. Sin embargo... no siempre ha habido proletarios, pero siempre ha habido mujeres... por mucho que remontemos el curso de la Historia, siempre las veremos subordinadas al hombre...

Los proletarios han hecho la revolución en Rusia; los negros, en Haití; los indochinos luchan en Indochina: la acción de las mujeres no ha sido jamás sino una agitación simbólica... Y es que las mujeres carecen de los medios concretos para congregarse en una unidad que se afirmaría al oponerse. **Carecen de un pasado, de una historia, de una religión que les sean propios**, y no tienen, como los proletarios, una solidaridad de trabajo y de intereses... **Viven dispersas entre los hombres, atadas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos, la condición social, a ciertos hombres -padre o marido-** más estrechamente que a las demás mujeres. Burguesas, son solidarias de los burgueses y no



de las mujeres proletarias; blancas, lo son de los hombres blancos y no de las mujeres negras. El proletariado podría proponerse llevar a cabo la matanza de la clase dirigente; un judío o un negro fanáticos podrían soñar con acaparar el secreto de la bomba atómica y hacer una Humanidad enteramente judía o enteramente negra: **la mujer, ni siquiera en sueños puede exterminar a los varones. El vínculo que la une a sus opresores no es comparable a ningún otro. La división de los sexos es, en efecto, un hecho biológico**¹, no un momento de la historia humana... **La pareja es una unidad fundamental** cuyas dos mitades están remachadas una con otra: no es posible ninguna escisión en la sociedad por sexos. Eso es lo que caracteriza fundamentalmente a la mujer: **ella es lo Otro en el corazón de una totalidad cuyos dos términos son necesarios el uno para el otro...**

Los dos性es jamás han compartido el mundo en pie de igualdad; y todavía hoy, aunque su situación está evolucionando, **la mujer tropieza con graves desventajas... Económicamente, hombres y mujeres casi constituyen dos castas distintas**; en igualdad de condiciones, los primeros disfrutan situaciones más ventajosas, salarios más elevados, tienen más oportunidades de éxito que sus competidoras de fecha reciente; en la industria, la política, etc., ocupan un número mucho mayor de puestos, y son ellos quienes ocupan los más importantes... **Negarse a ser lo Otro, rehusar la complicidad con el hombre, sería para ellas renunciar a todas las ventajas que puede procurarles la alianza con la casta superior...** [aceptar la complicidad con el hombre, en cambio] **es un camino fácil**: así se evitan la angustia y la tensión...

Por doquier, en todo tiempo, el varón ha ostentado la satisfacción que le producía sentirse rey de la Creación. «Bendito sea Dios nuestro Señor y Señor de todos los mundos, por no haberme hecho mujer», dicen los judíos en sus oraciones matinales; mientras sus esposas murmuran con resignación: «Bendito sea el Señor, que me ha creado según su voluntad.» Entre los beneficios que Platón agradecía a los dioses, el primero era que le hubiesen creado libre y no esclavo, y el segundo, hombre y no mujer.... Legisladores, sacerdotes, filósofos, escritores y eruditos, todos ellos se han empeñado en demostrar que la condición subordinada de la mujer era voluntad del Cielo y provechosa para la Tierra. **Las religiones inventadas por los hombres** reflejan esa voluntad de dominación: han sacado armas de las leyendas de Eva, de Pandora; han puesto la **filosofía** y la **teología** a su servicio,...

En el **siglo XIX**... una de las consecuencias de la **Revolución Industrial** fue la **participación de la mujer en el trabajo...** la **burguesía se aferra a la vieja moral**, que ve en la solidez de la familia la garantía de la propiedad privada, y reclama a la mujer en el hogar tanto más ásperamente cuanto su emancipación se vuelve una verdadera amenaza; **en el seno mismo de la clase obrera, los hombres intentaron frenar esa liberación**, puesto que **las mujeres se les presentaban como peligrosas competidoras**, tanto más cuanto que estaban **habitadas a trabajar por bajos salarios...**

Hay profundas analogías entre la situación de las mujeres y la de los negros... en ambos casos, se deshace en elogios más o menos sinceros sobre las virtudes del «buen negro» de alma inconsciente, pueril, reidora, del negro resignado y de la **mujer verdaderamente mujer**, es decir, frívola, pueril, irresponsable: **la mujer sometida al hombre...** Ciertos varones temen la competencia femenina... **saben lo que pierden al renunciar a la mujer tal y como la sueñan; pero ignoran lo que les aportará la mujer tal y como será mañana...**... es que al hombre le resulta difícil calibrar la extrema importancia de las discriminaciones sociales...

Otro punto de vista que también se encuentra a menudo; ¿no son más dichosas las mujeres del harén que las electoras? El ama de casa ¿no es más feliz que la obrera? No se sabe demasiado bien lo que significa la palabra dicha, y aún menos qué valores auténticos recubre; no hay ninguna posibilidad de medir la dicha de otro, y siempre resulta fácil declarar dichosa la situación que se le quiere imponer: aquellos a quienes se condena al estancamiento, en particular, son declarados felices, so pretexto de que la dicha es inmovilidad. Se trata, pues, de una noción a la que no nos referiremos. **La perspectiva que adoptamos es la de la moral existencialista...**

Todo sujeto se plantea concretamente a través de proyectos,... hacia un **porvenir infinitamente abierto.... Ahora bien... siendo como todo ser humano una libertad autónoma, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como lo Otro ...**

¿Cómo puede realizarse un ser humano en la situación de la mujer? ¿Qué caminos le están abiertos? ¿Cuáles desembocan en callejones sin salida? ¿Cómo encontrar la independencia en el seno de la dependencia? ¿Qué circunstancias limitan la libertad de la mujer? ¿Puede esta superarlas? He aquí las cuestiones fundamentales que desearíamos dilucidar.



¹ Este postulado de Simone de Beauvoir es discutido posteriormente, por Judith Butler y Paul Beatriz Preciado entre otros.

Es decir, que, interesándonos por las oportunidades del individuo, no definiremos tales oportunidades en términos de **felicidad**, sino en términos de **libertad**... Es evidente que **este problema carecería de todo sentido si supusiéramos que sobre la mujer pesa un destino fisiológico, psicológico o económico**... Trataremos de mostrar en seguida, positivamente, cómo se ha constituido la «realidad femenina», por qué la mujer ha sido definida como lo Otro y cuáles han sido las consecuencias...

PARTE SEGUNDA.

HISTORIA

(...)

IV

... El propio feminismo no ha sido jamás un movimiento autónomo:... Las doctrinas que reclaman el advenimiento de la mujer en tanto que es **carne, vida, inmanencia**, que es **lo Otro**, son ideologías masculinas que no expresan de ninguna manera las reivindicaciones femeninas...²

... el adulterio es un delito; con frecuencia, sin embargo, **la muchacha que comete una «falta» queda deshonrada, en tanto que la mala conducta del esposo se mira con indulgencia**...

Los **antifeministas** extraen del examen de la Historia dos **argumentos contradictorios**:

1.^º *Las mujeres nunca han creado nada grande.*

2.^º *La situación de la mujer no ha impedido nunca la floración de grandes personalidades femeninas.*

Hay mala fe en tales afirmaciones; los éxitos de algunas privilegiadas no compensan ni excusan el rebajamiento sistemático del nivel colectivo; y el que esos éxitos sean raros y limitados prueba precisamente que las circunstancias les son desfavorables...

Todavía no existe hoy una verdadera igualdad... En primer lugar, **las cargas del matrimonio siguen siendo mucho más pesadas para la mujer que para el hombre**... **El cuidado de los niños y el mantenimiento del hogar son todavía soportados casi exclusivamente por la mujer**... Para la obrera, la empleada, la secretaria, la vendedora, que trabajan fuera de casa... resulta mucho más difícil conciliar su oficio con el cuidado de la casa (la compra, la preparación de las comidas, la limpieza, la conservación de la ropa exigen por lo menos tres horas y media de trabajo cotidiano y seis horas los domingos, lo cual representa un número considerable cuando se suma al de las horas de oficina o de fábrica). En cuanto a las profesiones liberales, incluso si ahogadas, médicas o profesoras, se hacen ayudar un poco en las faenas domésticas, el hogar y los hijos también representan para ellas cargas y preocupaciones que son un duro handicap....

Repugna por igual a hombres y mujeres estar bajo las órdenes de una mujer; siempre testimonian más confianza en un hombre; ser mujer es, si no una tara, al menos una singularidad. **Para «llegar», a una mujer le es útil asegurarse un apoyo masculino.** Son los hombres quienes ocupan los lugares más ventajosos, quienes desempeñan los puestos más importantes. Es esencial subrayar que hombres y mujeres constituyen económicamente dos castas...

Se abren a las mujeres las puertas de las fábricas, las oficinas, las Facultades; pero se continúa considerando que el matrimonio es para ellas una de las carreras más honorables, una carrera que las dispensa de toda otra participación en la vida colectiva... Al igual que en las civilizaciones primitivas, **el acto amoroso es en ellas un servicio** en todas partes **le está permitido a la mujer moderna considerar su cuerpo como un capital** para explotarlo. **La prostitución es tolerada, y la galantería, estimulada.** Y la mujer casada **está autorizada para hacerse mantener por su marido;** además, **está revestida de una dignidad social muy superior a la de la soltera...** ¿Cómo no ha de conservar todo su valor el mito de la Cenicienta? **Todo estimula todavía a la joven soltera a esperar del «príncipe azul» fortuna y felicidad antes que a intentar sola la difícil e incierta conquista...** Los padres aún **educan a la hija con vistas al matrimonio** más que propician su desarrollo personal, y **la hija ve en ello tantas ventajas, que llega a desearlo** ella misma; resulta así que, a menudo, está menos especializada, menos sólidamente formada que sus hermanos, **se entrega menos totalmente a su profesión;** de ese modo, se condena a permanecer inferior; y el círculo vicioso se cierra: esa inferioridad refuerza su deseo



² Critica al feminismo "escencialista"

de hallar marido. Todo beneficio tiene siempre la contrapartida de una carga; pero si las cargas son demasiado pesadas, el beneficio solo se presenta como una servidumbre;... por tanto, es natural que multitud de obreras y empleadas no vean en el derecho al trabajo más que una obligación de la cual las libraría el matrimonio.... **Lo que ella desearía es que la conciliación de la vida familiar con un oficio no le exigiese agotadoras acrobacias....necesitará un esfuerzo moral más grande que el hombre para elegir el camino de la independencia...**

Los privilegios económicos detentados por los hombres, su valor social, el prestigio del matrimonio, la utilidad de un apoyo masculino, **todo empuja a las mujeres a desear ardientemente agradar a los hombres...**

PARTE TERCERA.

MITOS

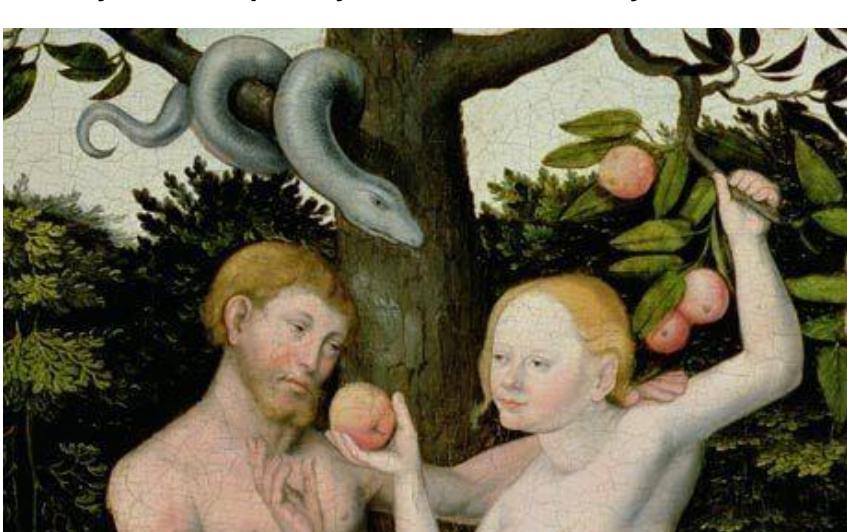
(...)

Todos los mitos de la creación expresan esta convicción preciosa para el varón, y, entre otros, la leyenda del Génesis, que, a través del cristianismo, se ha perpetuado en la civilización occidental. Eva no fue moldeada al mismo tiempo que el hombre; no fue fabricada con una sustancia diferente, ni del mismónbarro que sirvió para modelar a Adán: fue extraída del flanco del primer varón. Su mismo nacimiento no fue autónomo; Dios no optó espontáneamente por crearla como un fin en sí misma y para que, a cambio, le adorase directamente: la destinó al hombre; fue para salvar a Adán de su soledad por lo que se la dio; ella tiene en su esposo su origen y su fin, es su complemento...

Ningún hombre consentiría en ser mujer, pero todos desean que haya mujeres. «Demos gracias a Dios por haber creado a la mujer.» «La Naturaleza es buena, puesto que ha dado la mujer a los hombres.» En estas frases y otras análogas, el hombre afirma una vez más, con ingenua arrogancia, que su presencia en este mundo es un hecho ineluctable y un derecho, mientras que la de la mujer es un mero accidente, aunque un accidente afortunado...

Al no plantearse las mujeres a sí mismas como Sujeto, no han creado un mito viril en el cual se reflejarían sus proyectos; carecen de religión y de poesía que les pertenezca por derecho propio: todavía sueñan a través de los sueños de los hombres. Adoran a los dioses fabricados por los hombres. Estos han forjado para su propia exaltación las grandes figuras viriles: Hércules, Prometeo, Parsifal; en el destino de esos héroes, la mujer solo representa un papel secundario...

Dalila y Judit, Aspasia y Lucrecia, Pandora y Atenea, la mujer es al mismo tiempo Eva y la Virgen María.



Es un ídolo, una sirvienta, la fuente de la vida, una potencia de las tinieblas... es la curandera y la hechicera... **El hombre busca en la mujer lo Otro en tanto que Naturaleza y como su semejante. Pero ya es sabido qué sentimientos ambivalentes inspira la Naturaleza al hombre. Él la explota, pero ella le aplasta; él nace de ella y en ella muere; ella es la fuente de su ser y el reino que él somete a su voluntad...**

Esquilo, Aristóteles e Hipócrates han proclamado... por Deméter se multiplican las espigas, pero el origen de la espiga y su verdad están en Zeus; la fecundidad de la mujer solo se

considera como una virtud pasiva. Ella es la tierra; y el hombre, la simiente; ella es el Agua y él es el Fuego... El culto de la germinación siempre ha estado asociado al culto de los muertos. La Tierra-Madre engulle en su seno las osamentas de sus hijos. Son mujeres -Parcas y Moiras- las que tejen el **destino humano**; pero también son ellas quienes cortan los hilos. **En la mayor parte de las representaciones populares, la Muerte es mujer...** Así, la Mujer-Madre tiene un rostro de tinieblas: **ella es el caos de donde todo ha surgido y adonde todo debe volver algún día; ella es la Nada... Esa noche, en la que el hombre está amenazado de hundirse y que es lo contrario de la fecundidad, le espanta.**

En todas las civilizaciones, y todavía en nuestros días, la mujer inspira horror al hombre: es el horror de su propia contingencia carnal que proyecta en ella...

La niña todavía impúber no encierra amenaza, no es objeto de ningún tabú y no posee un carácter sagrado... Solo cuando es susceptible de engendrar, la mujer se hace impura. Se han descrito con frecuencia los severos tabúes que en las sociedades primitivas rodean a la muchacha en el día de su primera menstruación;... Se lee, en particular, en el Levítico: «Y cuando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su carne, siete días estará apartada; y cualquiera que tocare en ella, será inmundo hasta

la tarde. Y todo aquello sobre que ella se acostar...: también todo aquello sobre que se sentare, será inmundo. Y cualquiera que tocare su cama, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la tarde.» Este texto es exactamente simétrico del que trata de la impureza producida en el hombre por la gonorrea... Entre los tabúes que conciernen a la mujer en estado de impureza, ninguno hay tan riguroso como la prohibición de todo comercio sexual con ella...

La Virginidad. Tan pronto temida por el varón, tan pronto deseada o incluso exigida, la virginidad se presenta como la forma más acabada del misterio femenino; así, pues, es su aspecto más inquietante y más fascinante a la vez...

Marco Polo decía de los tibetanos que «ninguno de ellos querría tomar por esposa a una muchacha virgen»... el hombre no quiere una esposa que no haya suscitado ya deseos masculinos. El geógrafo árabe El Bekri, hablando de los eslavos, informa que «si un hombre se casa y encuentra que su mujer es virgen, le dice: "Si valieses algo, otros hombres te habrían amado y alguno de ellos habría tomado tu virginidad", y a continuación la echa de su lado y la repudia»...

La sangre virginal se convierte en símbolo propicio en las sociedades menos primitivas. Todavía hay en Francia aldeas donde, a la mañana siguiente de la boda, se exhibe ante padres y amigos la sábana ensangrentada. **Es que en el régimen patriarcal, el hombre se ha convertido en amo de la mujer, y las mismas virtudes que espantaban en las bestias o en los elementos no domados, se convierten en preciosas cualidades para el propietario** que ha sabido domesticarlas...Este sentido se manifiesta muy exactamente en la leyenda del caballero que se abre penosamente paso entre espinosos matorrales para coger una rosa cuyo perfume no ha respirado nunca nadie; no solamente la descubre, sino que le corta el tallo, y es entonces cuando la conquista. La imagen es tan clara, que, en lenguaje popular, «tomarle la flor» a una dama significa destruir su virginidad, y esa expresión ha dado nacimiento a la palabra «desfloración».



El hombre no asume orgullosamente su sexualidad sino en tanto que es un modo de apropiación del Otro: y ese sueño de posesión solo desemboca en fracaso... la mujer sobrevive a los abrazos del hombre y por eso mismo se le escapa; tan pronto como él abre los brazos, su presa se convierte en una extraña; hela ahí toda nueva, intacta, dispuesta a ser poseída por un nuevo amante de una manera igualmente efímera. Uno de los sueños del varón consiste en «marcar» a la mujer de manera que permanezca suya para siempre; pero el más arrogante de ellos sabe muy bien que jamás le dejará más que recuerdos...El hombre quería poseer, y he ahí poseído...

Cristo es Dios; pero es una mujer, la Virgen Madre, la que reina sobre todas las criaturas humanas... Sin embargo... la Iglesia expresa y sirve a una civilización patriarcal, en la que conviene que la mujer permanezca como anexo del hombre. Al convertirse en su dócil sirviente, se hará también santa bendecida...la más acabada imagen de la mujer propicia a los hombres: el rostro de la Madre de Cristo se circunda de gloria. Es la figura inversa de Eva la pecadora; aplasta a la serpiente bajo sus plantas; es la mediadora de la salvación, como Eva lo ha sido de la condenación. Pero únicamente será glorificada si acepta el papel subordinado que le ha sido asignado. «Soy la sierva del Señor.» Por primera vez en la Historia de la Humanidad, la madre se arrodilla delante de su hijo; reconoce libremente su inferioridad. He ahí la suprema victoria masculina, que se consuma en el culto de María: es este la rehabilitación de la mujer mediante la realización de su derrota...

En la sociedad burguesa, uno de los papeles asignados a la mujer es el de representar: su belleza, su encanto, su inteligencia, su elegancia, son los **signos exteriores de la fortuna del marido**, con el mismo título que la carrocería de su automóvil. Rico, la cubre de pieles y alhajas. Más pobre, encomiará sus cualidades morales y su talento de ama de casa...

El ideal del hombre medio occidental es una mujer que sufra libremente su dominación, que no acepte sus ideas sin discusión, pero que ceda ante sus razones, que le resista con inteligencia para terminar dejándose convencer.... esa es la verdadera victoria del hombre, libertador y conquistador: que la mujer le reconozca libremente como su destino...

Odiosas, pecadoras, víctimas, coquetas, débiles, angelicales, demoníacas...¿Es ángel o demonio?... He ahí por qué la mujer tiene un doble y engañoso semblante: ella es todo cuanto el hombre llama y todo aquello que no alcanza... El hombre proyecta en ella cuanto desea y teme, lo que ama y lo que aborrece....



PARTE CUARTA.

FORMACIÓN

(...)

CAPÍTULO PRIMERO.

INFANCIA.

No se nace mujer: se llega a serlo³. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino...

Durante los cuatro primeros años, no hay diferencia entre la actitud de las niñas y la de los niños: todos ellos tratan de perpetuar el feliz estado

que ha precedido al destete... es sobre todo a los varones a quienes se les niegan, poco a poco, besos y caricias; en cuanto a la niña, continúan mimándola, se le permite vivir pegada a las faldas de su madre, el padre la toma sobre sus rodillas y le acaricia los cabellos; la visten con ropas suaves como besos, son indulgentes con sus lágrimas y sus caprichos, la peinan con esmero, divierten sus gestos y coqueterías; contra la angustia de la soledad la protegen contactos carnales y miradas complacientes. **Al niño, en cambio, se le va a prohibir incluso la coquetería**, sus maniobras de seducción; sus comedias irritan. «Un hombre no debe pedir que le besen... Un hombre no se mira en los espejos... Un hombre no llora», le dicen. Quieren que sea un «hombrecito»...

Sin embargo, si el niño parece en principio

menos favorecido que sus hermanas, es porque acerca de él se abrigan más grandes designios... Se persuade al niño de que se le exige más a causa de la superioridad de los varones; para animarle ante el difícil camino que le corresponde, se le insufla el orgullo de su virilidad...

Así, pues, la pasividad que caracteriza esencialmente a la mujer «femenina» es un rasgo que se desarrolla en ella desde los primeros años. Pero es falso pretender que se trata de una circunstancia biológica; en realidad, se trata de un destino que le ha sido impuesto por sus educadores y por la sociedad. La inmensa suerte del niño consiste en que su manera de existir para otro le anima a plantearse para sí mismo. Efectúa el aprendizaje de su existencia como un libre movimiento hacia el mundo; rivaliza en dureza e independencia con los otros niños, y desprecia a las niñas. Trepando a los árboles, zurrándose con sus camaradas, compitiendo con ellos en juegos violentos... el contrario, en la mujer hay un conflicto, al principio, entre su existencia autónoma y su «ser-otro»; se le enseña que, para agradar, hay que tratar de agradar, hay que hacerse objeto, y, por consiguiente, tiene que renunciar a su autonomía... si la animasen a ello, podría manifestar la misma exuberancia viva, la misma curiosidad, el mismo espíritu de iniciativa, la misma audacia que un muchacho...

Gran parte de las faenas domésticas puede realizarlas una niña muy joven; por lo general, al chico se le dispensa de ese trabajo; pero a su hermana se le permite, incluso se le exige, que barra, limpie el polvo, pele legumbres y tubérculos, lave al recién nacido, vigile el puchero... «Ya es una mujercita», dicen los padres, y a veces se estima que es más precoz que el niño...

EL SEGUNDO SEXO II

PARTE PRIMERA.

SITUACIÓN.

CAPÍTULO PRIMERO. LA MUJER CASADA.

...La unión de dos seres humanos está condenada al fracaso si constituye un esfuerzo para completarse el uno por el otro, lo cual supone una mutilación original; sería preciso que el matrimonio fuese la **puesta en común de dos existencias autónomas**, no una retirada, una anexión, una huida, un remedio...



³ Esta frase define el feminismo «constructivista» de Simone de Beauvoir, e inspiró a otros movimientos feministas.

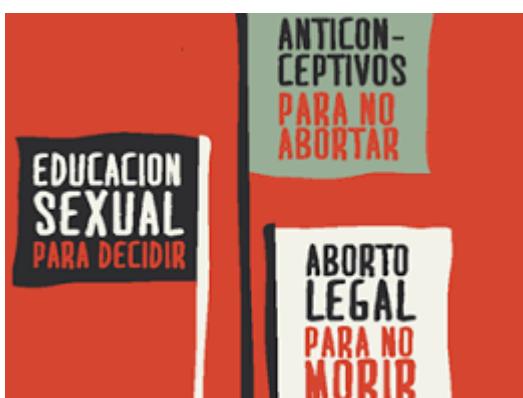
CAPÍTULO II.

LA MADRE.

En virtud de la maternidad es como la mujer cumple íntegramente su destino fisiológico, esa es su **vocación «natural»**, puesto que todo su organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie. Pero ya se ha dicho que la **sociedad humana no está jamás abandonada a la Naturaleza**. Y, en particular, desde hace aproximadamente un siglo, la función reproductora ya no está determinada por el solo azar biológico, sino que está controlada por la voluntad...

[El aborto]:

Existen pocos temas respecto a los cuales la **sociedad burguesa** despliegue más hipocresía: el **aborto** es un crimen repugnante, y aludir al mismo es una indecencia... ahora bien, **en Francia se producen todos los años tantos abortos como nacimientos**. Se trata de un fenómeno tan extendido, que es preciso considerarlo como uno de los riesgos normalmente implícitos en la condición femenina. **El Código se obstina, no obstante, en considerarlo delito:** exige que esta delicada operación sea ejecutada clandestinamente. Nada más absurdo que los **argumentos invocados** contra la legislación del aborto. Se pretende que es una **intervención peligrosa**. Pero los médicos honestos reconocen con el doctor Magnus Hirschfeld que «el aborto practicado por la mano de un verdadero médico especialista, en una clínica y con las medidas preventivas necesarias, no comporta esos graves peligros cuya existencia afirma el Código penal». Por el contrario bajo su forma actual es como hace correr grandes riesgos a la mujer...



Preciso es advertir, por otra parte, que **la sociedad, encarnizada defensora de los derechos del embrión, se desinteresa de los niños** tan pronto como han nacido... Es notable que la Iglesia autorice, en ocasiones, **el homicidio de hombres** hechos: en las guerras, o cuando se trata de **condenados a muerte**; pero, en cambio, reserva para el feto un humanitarismo intransigente... Si un concilio se lo autorizase, no protestaría más que en la bella época de las piadosas **matanzas de indios**...

Con frecuencia es el propio seductor quien convence a la mujer para que se desembarace del niño. O bien la ha abandonado ya cuando está encinta,... El hecho de que la operación sufrida sea clandestina y criminal multiplica sus peligros y le da un carácter abyecto y angustioso. **Dolor, enfermedad y muerte adoptan la figura de un castigo**:... a través de los riesgos que asume, la mujer se tiene por culpable; y es esta interpretación del dolor y de la falta lo que resulta singularmente penoso.... Es una situación que ignora la mayoría de los hombres y que la mujer vive con una mezcla de miedo y vergüenza... Los hombres muestran tendencia a tomar el aborto a la ligera; lo consideran como uno de esos numerosos accidentes a los cuales la malignidad de la Naturaleza ha condenado a las mujeres: no calibran los valores que en ello se comprometen... Algunas veces él no dice nada, se va...

CAPÍTULO IV.

PROSTITUTAS Y HETAIRAS

...Resulta ingenuo preguntarse qué **motivos** empujan a la mujer a la prostitución;...

En verdad, en un mundo en que la **miseria y la falta de trabajo** causan estragos, tan pronto como una profesión se abre, se encuentran gentes dispuestas a ejercerla... Los moralistas bien pensados replican sarcásticamente que los lacrimosos relatos de las prostitutas son novelas para uso de clientes ingenuos.

En efecto, en muchos casos la prostituta podría haberse ganado la vida de otra manera: pero, si la que ha elegido no le parece la peor, eso no prueba que tenga el vicio en la sangre; más bien eso condena a una sociedad donde ese oficio es todavía uno de los que a muchas mujeres les parece el menos repelente.



La pregunta suele ser: ¿por qué lo han elegido? Pero la cuestión es más bien la siguiente: **¿por qué no hablan de elegirlo?** Entre otras cosas, se ha advertido que **gran parte de las prostitutas se reclutaban entre las sirvientas**;... Una ojeada a la «habitación de la criada» basta para explicar el hecho. Explotada, esclavizada, tratada como objeto más que como persona, la criada para todo no espera del porvenir ninguna mejoría de su suerte; a veces tiene que sufrir los caprichos del amo de la casa...

PARTE TERCERA. HACIA LA LIBERACIÓN.

CAPÍTULO PRIMERO. LA MUJER INDEPENDIENTE

... A menos que represente una acción positivamente eficaz, **es un mal cálculo optar por el desafío: se consumen más tiempo y energías** que los que se economizan... mientras **el conformismo es para el hombre completamente natural** -puesto que la costumbre se ha acomodado a sus necesidades de individuo autónomo y activo-, será preciso que la mujer, que también es sujeto, actividad, se vacíe en un mundo que la ha destinado a la pasividad... **El hombre apenas tiene que preocuparse por su ropa; es una ropa cómoda, adaptada a su vida activa**, y no tiene que ser rebuscada; apenas forma parte de su personalidad...



La mujer, por el contrario, sabe que, cuando la miran, **no la distinguen de su apariencia**: es juzgada, respetada y deseada a través de su indumentaria. Sus **vestidos** han sido primitivamente **destinados a consagrirla a la impotencia**, y han permanecido frágiles: las medias se desgarran, los tacones se tuercen, las blusas y los vestidos claros se manchan, los plisados se desplisan;...

Será en el **dominio sexual** donde se plantearán los problemas más espinosos... la fortuna, la celebridad... [por] el hecho de ser **una actividad autónoma contradice su feminidad**, y ella lo sabe....

«**Una mujer que no teme a los hombres los atemoriza**», me decía un joven. Y frecuentemente he oído declarar a hombres adultos: «**Me espanta que una mujer tome la iniciativa.**» Si la mujer se ofrece con excesiva osadía, el hombre se hurta: él pretende conquistar. De modo que la mujer solo puede tomar haciéndose presa: **es preciso que se convierta en una cosa pasiva**, una promesa de sumisión....

...se confunde tercamente a la mujer libre con la mujer fácil; la idea de facilidad implica una ausencia de resistencia y de control, una falta... **los mismos hombres que se aprovechan de sus favores**, paralizan a gran número de mujeres. **Las horrorizan los comentarios** y relatos a que darían lugar...

